

Discurso y tecnología en el ámbito universitario

Adriana María Rangel Arenas, Universidad del Zulia, Venezuela

Resumen: *Hombre y tecnología es una manifestación fusionada que ha sido paradigma para varios investigadores en la demostración evolutiva del Ser a través del tiempo. Sin embargo, esta fusión en algunos escenarios se manifiesta como una unión autodestructiva en el que el Ser desvirtúa las potencialidades de la tecnología disminuyendo su capacidad para desarrollar un discurso propio que le permita en el caso que nos ocupa -ámbito universitario- gestionar significativamente su proceso formativo. Esta investigación tiene como propósito identificar la situación de quiebre entre el discurso y la tecnología generado por los estudiantes de la Universidad del Zulia, en el contexto de la gestión y la metacognición del conocimiento, lo cual permitirán a su vez desarrollar procesos formativos en el que el conocimiento y la tecnología sean elementos sólidos y significativos. La investigación se ha desarrollado bajo el enfoque cualitativo de la sistematización de experiencias. A partir de los resultados generados podemos indicar que las Instituciones Universitarias deben ser garantes no sólo de la formación específica de profesionales, sino a la vez de ofrecer las herramientas necesarias para garantizar calidad, competitividad y productividad durante este proceso de aprendizaje.*

Palabras clave: *Discurso, tecnología, conocimiento, investigación*

Abstract: *Man and technology is a manifestation that has been merged paradigm for several researchers in evolutionary Ser show over time. However, in some scenarios, this merger manifests as a self-destructive union in which the Self undermines the potential of technology decreasing its ability to develop a discourse that allows in -field case we significantly university -manage the process training. This research aims to identify the situation of break between discourse and technology generated by the students of the University of Zulia, in the context of management knowledge and metacognition, which will then in turn develop training processes in which knowledge and technology are robust and significant elements. The research has been developed under the qualitative approach to the systematization of experiences. From the results we can state that generated the University Institutions should not just be guarantors of specific training for professionals, but at the same time provide the necessary tools to ensure quality, competitiveness and productivity during this learning process.*

Keywords: *Speech, Technology, Knowledge, Research*

Ser, Saber y Verdad

El saber es uno de los elementos que más nos acerca a la verdad o a la búsqueda aproximada de ésta. Es el espacio más amplio y abierto del conocimiento, es un territorio de encuentros sobre experiencias de vida que comprende las prácticas de los conocimientos previos, sus modalidades enunciativas y sus estrategias. El hombre como ser racional, se encuentra en una constante búsqueda de fragmentos del mundo real, a fin de dar significado y sentido a lo que observa, a lo que descubre, a cada objeto o fenómeno que se le presenta. Verdades y realidades complementan la existencia del hombre pues éste da vida a las cosas desde diferentes perspectivas, a partir de sus propios códigos y experiencias. Estas perspectivas humanas son las que han dado sentido a la transformación o la contrastación de posturas teóricas frente a los hechos. Martínez expresa que;

(...) todo ser humano ha nacido y crecido en un contexto y en unas coordenadas socio-históricas que implican unos valores, intereses, fines, propósitos, deseos, necesidades, intenciones, temores, entre otros, y ha tenido una educación y formación con experiencias muy particulares y personales. (Martínez, 1999: 93)

El cuestionar y el traer a la existencia de manera consciente situaciones cotidianas que hoy día se presentan en diferentes campos del saber y en especial la educación universitaria, ha sido precisamente el reto de esta investigación al contextualizarse en el espacio de la tecnología y el discurso con el



propósito de identificar la relación de estos elementos más que en su fusión en su punto de quiebre. La generación de procesos a partir de procesos, ha sido la estrategia de la investigación para identificar el déficit narrativo y de creación de un discurso propio del estudiante universitario, definir lineamientos y estrategias metacognitivas a partir del análisis, la contrastación y la confrontación de los conocimientos previos de los estudiantes, y la argumentación teórica, basada en el aprendizaje significativo de los contenidos a través del desarrollo estructural de la gerencia educativa.

Discurso como expresión del Ser, ética y originalidad

Saberes, intencionalidad y contextualización son características propias que deben estar presentes en la configuración de un discurso escrito.

Para Molero (2003), el discurso hace referencia a la correlación entre sus componentes (cognitivos, intencionales, lingüísticos y contextuales) y el sistema semiológico (gestos, proxemia, ilustraciones, sonidos), los cuales le darán la textura final al significado del mensaje. Asimismo, éste debe presentar características como contextualización, propósito, función (legitimar, deslegitimar, controlar, polarizar, informar, encubrir, entre otros) y estar conformado por una estructura interna que formalice todos sus elementos.

El Discurso desde la óptica expresada por Charaudeau y Maingueneau (2005: 179-180), “constituye una unidad lingüística por una sucesión de oraciones, es concebido como la inclusión de un texto en su contexto.”

Pérez indica a partir de su experticia en los espacios de la enseñanza, el análisis del discurso y su contexto, que:

(...) el discurso es una práctica social, forma de acción entre las personas articulado a partir del uso lingüístico contextualizado oral y escrito. En todos los ámbitos del saber, del hacer y del Ser; el habla y la escritura son instrumentos de trabajo; los cuales, permiten establecer distintas formas de acción e interacción entre las personas. A partir de éstas, el discurso se convierte en una manera de comportamiento social. (Pérez, 2010)

La ética en la generación del conocimiento, según lo explica Cortina (1998: 32), “es un principio de legitimación, representación e identificación de una forma particular y original de actuar, producir y difundir el conocimiento científico y humanístico, en el ámbito de una comunidad intelectual que se confiesa respetuosa de la libertad creadora del otro, de su originalidad y autenticidad reflexiva y discursiva”.

Referido a la temática, Márquez (2001:642), opinan que esta disposición a cumplir con las normas o los valores éticos, no es una disposición natural y espontánea del Ser, sino que resulta de una compleja trama de relaciones sociales que termina por definir un perfil, una actitud, un modo de ser, de razonar los problemas y tomar las decisiones de acuerdo a valores.

Discurso y ética son elementos que se enlazan conjuntamente en alianza con la originalidad. Entendida ésta por el Diccionario de la Lengua Española, como... “Pertenciente al origen. Obra científica, artística, literaria o de otro género producida directamente por su autor, sin ser copia, imitación o traducción de otra”. En el campo de la generación, creación y transformación del saber así como de la formación profesional, la originalidad es la producción de ideas novedosas, propias e innovadoras.

La creatividad y el pensamiento crítico del hombre son componentes fundamentales en la formación del Ser desde su nivel inicial. Cada palabra obtiene sentido y significado en la medida que se use en un contexto y lector determinado, por tanto, el escritor debe tener precaución de su ubicación al momento de elaborar su discurso, en caso contrario pasaría a ser un documento genérico (ubicuo, ambiguo) en temas tan específicos y hasta propios de cada cultura que perdería esencialmente sentido para el lector.

El discurso como expresión del Ser, refleja escenarios creativos y originales que se relaciona en el campo universitario con procesos de aprendizaje enlazados en los andares de la gestión del conocimiento y procesos metacognitivos, a fin de alcanzar efectividad y significado en la

transformación del saber. El estudiante universitario como elemento del contexto social, forma parte de este comportamiento discursivo que por su condición de Ser en formación debe desarrollar habilidades comunicacionales que le permita conectarse con su entorno profesional y social, por tanto, las instituciones educativas en su hacer deben tener presente en su proceso de enseñanza, la incorporación de herramientas académicas dirigidas al desarrollo del discurso oral y escrito, así como la gestión del conocimiento que le permita dirigir sus ideas de forma coherente, significativa y efectiva en el contexto que se le enmarque.

Gestión y metacognición. Procesos y herramientas para un aprendizaje significativo

La gestión del conocimiento es un concepto utilizado principalmente a las organizaciones con el propósito de transferir conocimientos y experiencias existentes entre sus miembros. La transferencia del conocimiento ha existido como proceso en las organizaciones de manera informal por medio de las discusiones, sesiones, reuniones de reflexión, y de manera formal a través del aprendizaje, el entrenamiento profesional y programas de formación. Este concepto también es definido en el campo de la formación intelectual, como un conjunto de herramientas y técnicas diseñadas para capturar, organizar, almacenar y preservar la disponibilidad de la información llevada a cabo por los individuos y facilitar la creación, la apropiación, y transformación de nuevos conocimientos dando paso al desarrollo de habilidades y destrezas para la toma de decisiones adecuadas, de acuerdo a una clasificación selectiva de conocimientos apropiados a una situación determinada.

Abásolo expresa desde su enfoque en la gestión del conocimiento como reto de las universidades del futuro, que:

La educación universitaria en la sociedad de la información y del conocimiento debe ser dialógica, es decir moverse desde el paradigma de la transferencia hacia el de la transformación; en otras palabras, el intercambio de conocimientos, de manera que el aprendizaje consista en una especie de pacto, de sintonía entre fuentes (docentes, estudiantes y otros), en la que ambas partes constaten una mejora de conocimientos entre el antes y el después. (Abásolo, 2008: 27)

Rodríguez (2006:29) indica a partir del análisis documental que la gestión del conocimiento “consiste en un conjunto de procesos sistemáticos (identificación y captación intelectual: tratamiento, desarrollo y compartimiento del conocimiento; y su utilización) orientados al desarrollo organizacional y/o personal y consecuentemente a la generación de una ventaja competitiva para la organización y/o la persona”.

Para Fainholc, (2006:3-4) la gestión del conocimiento es un proceso que lleva al Ser hacia un nivel de autoregulación del aprendizaje, “es el proceso de crear, planear, almacenar, gestionar y evaluar información a fin de compartirla e inscribirla en la experiencia contrastada con perspicacia y lucidez en el contexto de la comunicación de personas, grupos y organizaciones, con intereses y necesidades similares”.

La gestión del conocimiento como disciplina, permite además tomar conciencia sobre otros aspectos cómo; determinar qué procesos debemos mejorar, dar respuestas a la pérdida de relevancia de los factores de competitividad y productividad, promover la simplificación y la reingeniería del conocimiento en los procesos intelectuales ante la solución de problemas, así como, ayudar a responder como un ser reflexivo y racional, que da paso al reconocimiento del otro (otredad) como parte fundamental en su formación individual y social, promover la generación de sociedades o redes de conocimiento, ante la de-construcción y reconstrucción o transformación del saber. El desarrollo del conocimiento a través de su gestión genera en el individuo competencias sobre la competitividad que no solo garantizan su desempeño y actuación ante realidades y escenarios diversos, sino que además permite repetir o reproducir acciones pasadas, transfiriendo sus experiencias cognitivas de generación en generación.

La gestión del conocimiento es la acción que conlleva procesos gerenciales vinculados con estrategias o herramientas metacognitivas. La metacognición es una herramienta de autogestión

sistemática que nos permite planificar procesos cognitivos desde el hombre hacia la organización y viceversa. Es la transformación consciente del saber hacia un estado resiliente, en el que el hombre desarrolla la capacidad de enfrentar cualquier situación.

Aldaz define la metacognición como:

(...) la capacidad que tenemos las personas de autoregular nuestro propio aprendizaje, es decir de planificar qué estrategias de aprendizaje se han de utilizar en cada situación, aplicarlas, controlar el proceso formativo, evaluarlo para detectar posibles fallos, y como consecuencia transferir todo ello a una nueva acción o situación de aprendizaje. (Aldaz, 2009: 5).

La metacognición, despierta la concientización, control y naturaleza de los procesos de aprendizaje, los cuales están acompañados por estrategias, métodos y técnicas apropiadas que se desarrollan mediante experiencias y técnicas de aprendizajes adecuadas, que satisfacen conscientemente el hecho de saber si se ha aprendido un tema de estudio, determinar las limitaciones del propio sistema, conocer el repertorio de estrategias de las que disponemos y cómo usarlas apropiadamente, identificar problemas durante el proceso formativo, planificar acciones secuenciales para su resolución, y supervisar, comprobar, revisar y evaluar la puesta en marcha de los planes y metas.

Otros autores indican que la autoconciencia es el prerequisite de la autorregulación, entendida ésta como la regulación de los procesos formativos desde el carácter propio del ser humano. Por tanto, todo proceso cognitivo debe estar enmarcado bajo esta condición, a fin de que el proceso formativo sea significativo, tanto para docentes como para estudiantes. Soto (2003), expresa que la metacognición enmarca “la indagación sobre cómo los seres humanos piensan y controlan sus propios procesos de pensamiento”. Asimismo, expresa que muchos de los conceptos que se le adicionan como: meta aprendizaje, meta comprensión, meta atención, entre otros, desdibuja una esencia que está entredicha. Este proceso metacognitivo consciente de habilidades es una asociación cíclica entre procesos gerenciales del conocimiento, como lo son: planificación, control, monitoreo, evaluación y regulación.

Es importante establecer que en todo proceso de autogestión del conocimiento, la metacognición es una herramienta de compromiso sistémico que está concatenada a términos claves relacionados no solo con el pensamiento como resultado de una acción, sino además, con otros términos como: aprendizaje, cognición, conocimiento cotidiano y científico, conocimiento tácito y explícito, lenguaje, expresión, y memoria a largo plazo, pues, para poder incorporar elementos como la auto-valoración o conciencia metacognitiva, y el control ejecutivo, la regulación de la cognición o auto-administración. El sujeto (estudiante) debe traer consigo procesos conscientes e inconscientes del saber previo y cotidiano que ha acumulado a través de su formación y experiencias y del saber científico de actualización y transformación. Es un acto reflexivo consciente y de compromiso, en el que el sujeto construye y deconstruye la información sumergiéndose entre los hilos de la construcción de nuevos tejidos discursivos dados a partir de la asimilación y el acomodamiento de códigos y hechos de la realidad.

Chrobak (2010), expone la concepción de la metacognición como esencia estratégica para el proceso de la educación de manera significativa. Por tanto, ésta se engrana conceptualmente con otros elementos como: la relación epistemológica del aprendizaje, los estilos de aprendizaje, y la teoría David Ausubel, con los procesamientos de la información, el proceso de FADEPREM (Facilitar la Aparición de las Preguntas Motivadoras), las representaciones gráficas como los mapas conceptuales, la UVE de D. Bob Gowin, entre otros.

Un enfoque holístico de la metacognición refiere a un proceso que involucra el área de la auto-valoración y la auto-administración, por tanto, su incorporación en el campo de la educación universitaria y en el que el estudiante es el protagonista de este proceso observaremos como se desenvuelve su autogestión en: la recuperación, regulación y desarrollo de la memoria a largo plazo, el control en el almacenamiento, la manipulación, el tamizado y codificación de la información. Así como, la regulación interindividual (experiencias de otras personas) y la autorregulación intraindividual.

El hombre es un constructor de conocimiento a partir de las formas en que ve e interpreta al mundo. Soto (2003), indica que la metacognición va más allá de un acto reflexivo, es “una sinergia entre la filosofía y la sociología”. Las organizaciones educativas, los docentes y estudiantes, forman parte de esa sociedad generadora de ciencia y saber. Entendiendo al estudiante universitario como gerente del conocimiento de los procesos metacognitivos desde su esencia en la acción como lo es la gestión, y el desarrollo de habilidades en los términos gerenciales de; la planificación, supervisión, control, regulación, monitoreo, y evaluación, derivarán su accionar en el Ser como herramientas de desarrollo propio ante el proceso formativo.

La relación discurso-ética-originalidad, es una práctica que implica la dimensión ética que no siempre es tomada y asumida en cuenta como tal. Para ello, se requiere incorporar un proceso reflexivo que asuma un análisis crítico en torno a las acciones en conjunto con los objetivos que se desean alcanzar. Por tanto, se hace necesario preguntarse qué se pretende, qué elementos están involucrados, cómo se realiza, qué efectos tiene y qué papel se asume. En el ámbito universitario, las instituciones educativas deben ser garantes de la aplicación y seguimiento efectivo de las herramientas de aprendizaje e investigación, a fin de promover en el estudiante el desarrollo de sus propios discursos.

Episteme del método, uso y análisis de datos

En toda investigación existe un proceso sólido entre; sujeto, conocimiento y filosofía, en el que la razón va acompañada de modelos que determinan lineamientos metodológicos, teóricos y epistemológicos referenciales que permitirán una articulación lógica e histórica de sus elementos. En este sentido, el enfoque epistemológico tendrá sentido entre la ciencia y la filosofía, a partir de su cuestionamiento (Función crítica en relación con el conocimiento científico). Los desafíos y cuestionamientos que el hombre como promotor de ver el mundo desde un conocimiento corroborado que descubre los hilos de un tejido discursivo lógico y consciente, ha marcado la diferencia entre la doxa (opinión) y el episteme, generándole sentido y significado a las cosas.

Los tejidos del conocimiento, se han debatido entre dos grandes posturas o enfoques investigativos, Investigación cuantitativa (positivista) y cualitativa (pospositivista). En la visión positivista el sujeto es un ser pasivo, se rige por el modelo especular, Martínez (2007) le define a éste como un modelo cuya “idea central expresa que fuera de nosotros existe una realidad totalmente hecha, acabada, plenamente externa y objetiva, que nuestro aparato cognoscitivo como un espejo la refleja dentro de sí, o como una cámara pasiva oscura o fotográfica”. En la visión pospositivista, el sujeto es sumamente activo, su enfoque se rige por el modelo dialectico, Martínez (2007) lo define como un modelo “estructural y sistemático, en el que la comprensión es dado desde el todo, donde sus partes se relacionan de manera cíclica y en el que el conocimiento previo es un elemento fundamental para la transformación del conocimiento”.

Paz (2003) expresa que la investigación cualitativa vinculada al contexto educativo, es “una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento”. La investigación se desenvuelve entre tejidos que se hacen más complejos en la medida de sus aplicaciones y codificaciones, acumulando y transformando el saber empírico experimentado en un saber consciente e integrado bajo los pilares de la gerencia educativa.

A partir de la relación entre los estándares que conforman la comunidad estudiantil de la Universidad del Zulia y las estructuras metodológica o de tradiciones que conforma la visión pospositivista. La investigación se enmarca bajo el enfoque cualitativo a través de la Sistematización de Experiencias. Ello implica la codificación, recolección de datos y experiencias, análisis y validación simultánea, constante, y sistemática; lo cual hace de esta metodología la se ajusta más a la esencia y el propósito de esta investigación.

El proceso metodológico basado en la sistematización de experiencias lleva consigo el desarrollo estructural y de trayecto, que marca cada fase por la cual se guiará la aplicación de las

estrategias e instrumentos de medición. Esta secuencia operativa parte en principio en tener claro qué es lo que se quiere sistematizar (propósito), para establecer el cómo generar procesos a partir de procesos. La precisión de la experiencia es importante ya que a través de su aplicación se evita la dispersión o desenfoque del propósito de la investigación.

La sistematización de experiencias trata de mirar las experiencias como procesos históricos y complejos en los que intervienen diferentes actores en un contexto determinado, a fin de entender por qué ese proceso o situación se está desarrollando de esa manera y entender e interpretar lo que está aconteciendo a partir de un ordenamiento y reconstrucción de los hechos en dicho proceso. Es el proceso de conocer los fragmentos de la realidad a partir de la sistematización de las mismas experiencias y su interpretación crítica. Sus etapas operativas se desarrollan a través del diagnóstico, la precisión de eje de sistematización, la recuperación del proceso vivido, la reflexión de fondo y el punto de llegada.

La estrategia metodológica se realiza a través de talleres teórico-prácticos de la asignatura curricular de formación general de la Universidad del Zulia adscrita a la Facultad de Arquitectura y Diseño, denominada gerencia del conocimiento y los estudios doctorales en ciencias de la educación. La asignatura gerencia del conocimiento es producto de los estudios doctorales y el reconocimiento como institución educativa de las fallas que presenta el estudiante cuando ingresa al escenario universitario.

La asignatura se ubica estructuralmente en el primer semestre de la carrera de arquitectura, por tanto, trabaja con el estudiante que recién ingresa al ámbito universitario, asimismo su carácter al estar en el eje de formación general le permite ampliar su alcance a estudiantes de cualquier carrera. La población manejada en función al total de estudiantes que ingresan a la carrera de arquitectura es del 25 %, sin embargo, a partir de los nuevos modelos de enseñanza aprendizaje que la universidad está incorporando como lineamientos curriculares, se espera abarcar con este trabajo al 100% de los estudiantes.

El análisis de los datos que se generan a partir de cada sesión de trabajo (clase) se reproduce en insumo para la discusión de cada tema. La reconstrucción de las experiencias vividas y la reflexión de los postulados teóricos se refuerzan en la medida que se desarrolla cada tema de la asignatura con el estudiante universitario en los escenarios del proceso de formación y los andares de la gerencia metacognitiva. Esta identificación, revisión, evaluación y reajuste hace que el estudiante incorpore un proceso de nivelación en cuanto a la gestión del conocimiento con respecto a las exigencias universitarias. Las características especiales de la asignatura le permite al estudiante aplicar la esencia de la evaluación de sus propios procesos de aprendizaje, a fin se reconocer las fallas existentes, detectar las deficiencias operativas para aprender y aplicar herramientas metacognitivas para minimizar las fallas, las cuales responderán al mejoramiento del rendimiento estudiantil.

A partir de la observación y evaluación de los cursos que aplican a la asignatura se ha detectado que las fallas formativas de aprendizaje desde los aspectos cognitivos y gerenciales del conocimiento vienen perjudicando cada vez más al estudiante universitario, ya que ha perdido la habilidad de manejar diversas herramientas que le permiten ser productivo de forma significativa, pero a la vez ha perdido la habilidad de crear y manejar discursos argumentativos sobre los trabajos y tareas que desarrolla a través del discurso verbal y escrito, afectando enormemente su capacidad de comunicación con los docentes y compañeros de clase.

Discurso y tecnología en el ámbito universitario. Resultados de la sistematización de experiencias

La confrontación de teorías o postulados teóricos referidos a las temáticas inherentes al discurso y la gestión del conocimiento, con respecto a su contextualización en los andares del espacio de la formación y realidad de la comunidad estudiantil de la Universidad del Zulia, es parte del propósito de la investigación. Sin embargo, un elemento direccional e importante de ésta es la incorporación de la tecnología más allá de su fusión en la integralidad del proceso del aprendizaje, como lo es el punto de quiebre entre ésta y el discurso como producto de la gestión del conocimiento.

Ciertamente la tecnología es uno de los retos más significativos del Hombre en su evolución. Riveros y Mendoza, expresan que:

El uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la educación se plantea como un hecho trascendente y apremiante. En primer lugar, porque ha penetrado prácticamente todas las ramas de la cultura, desde la economía hasta el arte, pasando por las más diversas esferas de la actividad social e individual. Y en segundo lugar, porque ha originado profundos cambios en la actividad científico-tecnológica, desde la aparición de nuevas ramas de la ciencia y la tecnología, hasta la introducción de nuevos métodos. (Riveros y Mendoza, 2011:98)

En los senderos de la educación la incorporación de la tecnología ha sido un espacio diverso y multidireccional de grandes ventajas para el Ser pero a la vez de mucho cuidado en los andares de la producción científica. Este espacio tecnológico es visto por algunos investigadores como elemento mediador en los procesos de enseñanza aprendizaje, entre ellos Riveros y Mendoza (2011). La mediación entre procesos y medios tecnológicos (herramientas infovirtuales) ha generado una fusión significativa, tanto en su relevancia didáctica como en la apertura a redes de conocimiento multidimensional y multicultural integradora que le ofrece al hombre desde la óptica ética de la información, espacios amplios de contrastaciones y reflexiones de teorías, espacios críticos y complejos.

La tecnología es uno de los más grandes inventos del Hombre, pero a la vez ha sido uno de los inventos que al incorporar el aspecto ético se genera resultados científicos esperados en la generación, transformación y de pensamiento crítico – reflexivo del saber. Por el contrario, cuando el aspecto científico - ético no está presente es cuando se produce un quiebre entre el método científico metodológico y el plagio del saber, entre el aprendizaje creativo, reflexivo e innovador y el aprendizaje sesgado, anti-ético y no significativo, y entre el aprendizaje metacognitivo de aprender a aprender y a aprehender y el proceso memorístico.

La generación, la transformación y el aprendizaje del conocimiento, viene dado por un proceso productivo de calidad y originalidad que puede estar basado en las teorías o posiciones teóricas de investigadores para su reflexión y contrastación, pero cuando se plagia la información textualmente sin ningún proceso reflexivo ni relación de sus autores originales, hace de éste el quiebre científico – tecnológico utilizado con mayor recurrencia por el estudiante en el espacio de la educación universitaria, cuando no ha existido un seguimiento (supervisores) tanto naturales representado por la familia, como profesionales por parte de los docentes desde niveles de formación previos y docentes universitarios.

Esta situación o quiebre es una realidad que se observa y se profundiza más en los espacios de la educación universitaria. La Universidad del Zulia es uno de estos espacios y sus docentes vienen trabajando en el estudio e investigación de éste fenómeno, puesto que ha generado un cuestionamiento por parte de los docentes y autoridades universitarias ante el compromiso institucional sobre la calidad profesional. Aun cuando es cierto el hecho que el proceso de aprendizaje es responsabilidad principal del que se forma, ciertamente las instituciones educativas cumplen un papel importante al ser parte de esta responsabilidad como instituciones, no solo generadoras de conocimiento sino además formadoras de hombres y mujeres de bien, que a través de su profesionalismo con calidad, productividad y ética ante sociedades que requieren su atención y formación con valores.

A partir de la realidad de Venezuela, un país rico desde muchos aspectos pero a la vez trasgredido por una falla cultural y de valores que viene cada día en aumento, ha causado cada vez más una mayor preocupación no solo desde los escenarios educativos sino a la vez de la misma sociedad. Sociedad que requiere de profesionales que le permitan guiar sus caminos por los senderos correctos, hacia una evolución sana.

La Facultad de Arquitectura y Diseño, así como otras áreas de conocimiento de la Universidad del Zulia, son escenarios en el que se ha detectado esta situación de quiebre académico. Varios docentes reconocen las fallas con las que viene el estudiante desde sus formaciones previas, sin embargo, se reconoce de igual forma que la Universidad como institución formadora tiene el rol y el compromiso de asumir esta situación para su estudio, reflexión y generación de soluciones o

propuestas que permitan minimizar este fenómeno social. La Facultad de Humanidades y Educación ha generado espacios de discusión académica desde las unidades o centros de investigación y la Facultad de Arquitectura y Diseño, ha dado sus primeros pasos en la incorporación de la asignatura gerencia del conocimiento a su estructura curricular en el pregrado.

La asignatura gerencia del conocimiento, desde el año 2012 tiene como reto proporcionar al estudiante el desarrollo del tema de la metacognición como herramienta de autogestión del conocimiento, generando en el estudiante la capacidad de producir sus propios procesos de aprendizaje a través de la gerencia del conocimiento. La aplicación de esta asignatura confirma las fallas que presenta el estudiante en su formación profesional. Asimismo, ha definido lineamientos académico-metodológicos y procesos a partir de procesos, a fin de profundizar en situaciones particulares de cada estudiante y así encaminar las fallas detectadas iniciando desde su reconocimiento hasta la solución.

La incorporación de la metacognición en el ámbito universitario como sistema complejo reside en la construcción de elementos estructurales en el que el saber y su gestión confluyen con el objeto de propiciar el desarrollo de procesos propios que permitan optimizar cada acción seleccionada con respecto a su formación. La metacognición como proceso en el estudiante universitario se representa como herramienta de autogestión administrativo y gerencia de sus conocimientos, el cual le proporciona el control para definir y planificar sus acciones ante el enfoque o meta planteada, direccionando o reorientando procesos y acciones seleccionadas cuando el caso lo amerite.

La autogestión del conocimiento consiste en un proceso de auto-gerencia en el que el hombre captura, almacena, organiza y preserva la información a través de herramientas y habilidades de autogestión y auto-administración del conocimiento que permiten planificarlas y simplificarlas desde un contexto invadido por elementos distractores literales y ambientales que le hacen perder su horizonte o enfoque conceptual. El hombre como Ser competitivo, productivo, reflexivo y racional responde en su constante existencia a problemas y situaciones de la realidad que le hacen ir siempre en la búsqueda de verdades enfrentadas a constantes cuestionamientos.

El docente como facilitador y guía académica debe entender que parte de su trabajo no solo es el de formar al estudiante en el área de conocimiento específico, sino además, formarlo como Ser integral de la sociedad. No se puede pretender que solo con la incorporación de algunas asignaturas y su relación con la sociedad a través del servicio comunitario y pasantías profesionales sea suficiente como para detectar que el estudiante en formación realmente está aprendiendo de forma significativa. Éste es un proceso cíclico, contante, integral y secuencial en el que todos los docentes deben ser garantes del proceso formativo desde su esencia, su calidad y responsabilidad total. Y para ello el docente también debe formarse como gerente del conocimiento.

Detectar que al estudiante se le dificulta expresar verbal y textualmente su propio discurso es indicativo de que existe una falla en el proceso de aprendizaje, por tanto y en consecuencia de ello se debe efectuar una revisión detallada hacia el proceso de enseñanza. El discurso debe ser coherente y adecuado, pero cuando el estudiante transfiere textualmente la información que la tecnología o herramientas infovirtuales exponen se pierde todo proceso de abstracción, análisis y síntesis que le permitirán procesar, contextualizar, almacenar y transformar el conocimiento de forma efectiva y significativa.

Expresado en otros términos, copiar y pegar información sin entender conscientemente que se cometen un error académico de plagio de información como un proceso metodológico normal, ha hecho que el estudiante universitario lo haya asumido literalmente como correcto. A partir de la sistematización de las experiencias se ha detectado que el estudiante al tomar conciencia sobre la generación de estas prácticas no solo ha podido evidenciar como afecta su disposición de aprender efectiva y significativamente, sino además ha identificado que al no generar un discurso propio que ha sido gestado desde la comprensión, análisis y síntesis de la información no solo comete errores de plagio y no verifica la certificación de originalidad de la información, sino además de entrada asume que una posición teórica es suficiente como para cumplir con algún trabajo investigativo. La verificación sobre la posición teórica de otros autores y la aplicación de la estructura básica del proceso científico, le permitirá metodológicamente al estudiante ir construyendo un discurso coherente sobre el desarrollo de cualquier tema.

Ser innovador implica asumir una posición investigativa ética y creativa, que en el ámbito universitario forma parte de un trabajo en equipo donde estudiantes y docentes son sus principales protagonistas. Se ha evidenciado a través de la sistematización de experiencias que cuando este proceso académico estudiantil se encuentra tutelado por el docente, el estudiante genera discursos significativos que son almacenados en su cerebro con mayor efectividad, sin llegar a utilizar la mala praxis del proceso memorístico y la memoria a corto plazo.

Discurso y tecnología como conjunto, debe ser un proceso complejo de coordinación y expresión. Ciertamente como institución universitaria está en ella la auto-evaluación de procesos institucionales académico- administrativos para detectar mediante estudios de investigación el descubrimiento de fallas a fin de tomar acciones que permitan regular procesos. Por tanto, autoridades y docentes deben ampliar su visión más allá de sus situaciones académicas-administrativas cotidianas. Asimismo, el estudiante debe reforzar de igual forma su compromiso como gerente, investigador y creador de argumentos discursivos, a fin de expresar sus ideas de forma efectiva y eficientemente ante la solución de escenarios reales.

Consideraciones finales

La complejidad del hombre ha generado un constante surgir de acciones en la que él es la pieza fundamental para ir siempre en la búsqueda de la verdad. Verdades creadas o verdades alcanzadas, ciertamente son respuestas de aquellos fragmentos de la realidad o del mundo al que el hombre desea codificar desde su quehacer y existencia.

La experiencia realizada ha demostrado que la metacognición es una herramienta efectiva que debe incorporarse como mecanismo de autogestión del conocimiento, en el que su protagonista principal es el estudiante, con el apoyo y guía del docente. Pero además es una herramienta que debe ser considerada en los procesos académicos-administrativos de las instituciones universitarias, procesos que deben ir más allá de la aplicación de herramientas a la generación de lineamientos y políticas educativas que permitan alcanzar estudiantes habidos de mejorar y fortalecer sus capacidades, habilidades y destrezas con el firme propósito de ser estudiantes de alto rendimiento. Pero esto no descarta el compromiso que debe tener el docente en formar parte de este equipo de trabajo, ya que ambas partes deben manejar los mismos códigos académicos, metas y objetivos.

El estudiante universitario requiere de sus instituciones no solo a través de una oferta académica que le permita desarrollarse entre los telares específicos de una carrera, sino además, a través de una oferta que le complemente en esta ocasión el desarrollo de éste, como Ser complejo y holístico que necesita ser guiado por sus docentes en el cómo aprender de manera significativa y efectiva.

Ciencia y tecnología deben ser elementos cónsonos de constante fusión en el que ambas partes puedan ofrecer un mundo de saberes que se transforman en discursos argumentados que expresen ideas coherentes reflejadas por sus autores, como lo son los estudiantes universitarios. Para ello, las instituciones educativas y sus docentes deben reforzar sus esfuerzos académicos, a fin de lograr la formación de profesionales que con ética puedan comunicarse apropiadamente con sus pares y clientes de forma racional e integral.

REFERENCIAS

- Abásolo, María Antonia Larrea. (2008). “La gestión del conocimiento y la universidad del futuro”. *Revista Faces* 17(1): 21-34.
- Añez, A.B. (2008). *Estilos de aprendizaje y estrategias metacognitivas en estudiantes de inglés con fines específicos de la Universidad del Zulia*. Maracaibo, Venezuela: Facultad de Humanidades y Educación. División de Estudios para Graduados. Universidad del Zulia.
- Burón, J. (1996). *Enseñar a aprender: introducción a la metacognición*. Bilbao: Ediciones Mensajero.
- Charaudeau, P. y Maingueneau, D. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cortina, A. (1996a). *El quehacer ético*. Madrid: Santillana.
- (1996b). “Comités de ética”. En Gauriglia Osvaldo (ed.). *Cuestiones morales. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía*. Vol. 2. Madrid: Trotta.
- Fainholc, Beatriz. (2006). “Rasgos de las universidades y de las organizaciones de educación superior para una sociedad del conocimiento, según la gestión del conocimiento”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento* 3(1): 1-10.
- Flavell, J.H. (1976). “Metacognitive Aspects of Problem Solving”. En L.B. Resnick (ed.) *The Nature of Intelligence*. Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Gadino, A. (2003). *Gestionar el conocimiento. Estrategia de enseñanza y aprendizaje*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Gutiérrez, J.M. (2008). *Estrategias de autoaprendizaje*. México, DF: Editorial Trillas S.A.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar Experiencias, una propuesta teórica y práctica, tarea*. Perú: Editorial Alfora.
- Marin, A.L. (2010). Gestión del emprendimiento como estrategia de corresponsabilidad para la generación de conocimiento social. PhD dis., Universidad Rafael Beloso Chacin.
- Márquez, A. (2001). “Ética del investigador frente a la producción y difusión del conocimiento científico”. *Revista Venezolana de Gerencia* 6(16): 632-650.
- Martínez M., M. (1999). *La Nueva Ciencia. Su desafío, lógica y método*. México, DF: Editorial Trillas S.A.
- (2007). *Evaluación cualitativa de programas*. México, DF: Editorial Trillas S.A.
- Mayor, S.A., y González, J. (1993). *Estrategias metacognitivas. Aprender a aprender y aprender a pensar*. Madrid: Ed. Síntesis psicología.
- Paz Sandin, Esteban. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Madrid: Editorial Mc Graw Hill, Interamericana de España, S.A.U.
- Pérez, M. (2010). Análisis del Discurso. PhD dis., Universidad Rafael Beloso Chacin.
- Riveros, V. y Mendoza, M.I. (2011). “Las tecnologías de la información y la comunicación como mediadora del proceso de enseñanza y aprendizaje de la matemática”. *Revista Investigación en Ciencias Humanas*. Vol. 2(1), pp. 95-114.
- Rodríguez G. David. (2006). “Modelos para la creación y gestión del conocimiento: una aproximación teórica”. *Educación* 37: 25-39.
- Soto, C.A. (2003). *Metacognición. Cambio Conceptual y enseñanza de las ciencias*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.

Webgrafía

- Aldaz, N.M. (2009). *La Metacognición en la educación*. Disponible en <http://www.monografias.com/trabajos34/metacognicion-escuela/metacognicion-escuela.shtml>. Consultado el 15.05.2010.
- Chrobak, R. (2000). *La Metacognición y las Herramientas Didácticas*. Disponible en <http://www.unrc.edu.ar/publicar/cde/05/Chrobak.htm> Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ingeniería, Departamento de Física. Comité Editor de Contextos de

Educación, Contextos V. Universidad Nacional de Río Cuarto - Facultad de Ciencias Humanas. Córdoba, Argentina. Consultado el 18.05.2010

Díaz, M.F. y Báez, M. *Escribir con originalidad: su evaluación*. Universidad Pedagógica “Frank País García”. Departamento Metodológico Provincial Educación Primaria. Santiago de Cuba, Cuba. www.santiago.cu/hosting/linguistica/descargar.php?d=86 Consultado el 18 de mayo 2012

Molero, L. (2003), “El enfoque semántico – pragmático en el análisis del discurso. Visión teórica actual”, *Revista Lingua Americana*. Ediciones Astro Data S.A. Instituto de investigaciones de literatura y lingüística. From HighBeam Research <http://www.highbeam.com/doc/1P3-1257621261.Html> Consultado el 22 de mayo de 2012

SOBRE LA AUTORA

Adriana María Rangel Arenas. Profesora titular de la Universidad del Zulia, de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Doctora en Ciencias de la Educación, Magister en Vivienda. Coordinadora de la Cátedra de Formación General: Gerencia del Conocimiento, y la Cátedra Suelo y Topografía del Departamento de Construcción. Investigadora en las áreas de: la Metacognición como herramienta de autogestión del conocimiento, y Estrategias didácticas para expresar la información técnica a las comunidades, bajo el enfoque de la responsabilidad social. Coordinadora adjunta de la Cátedra Libre Responsabilidad Social Universitaria. Orden al mérito académico de la Universidad del Zulia: Orden Jesús Enrique Lossada en su segunda clase.